

PRÓXIMOS CONCIERTOS

¡SOLO MÚSICA! V - ¡QUE VIENEN LOS RUSOS!

Auditorio Nacional de Música | 22/06/2019 | De 11:00h a 00:00h

Josep Pons DIRECTOR

**Orquesta Sinfónica de Madrid, Orquesta de la Comunidad de Madrid,
Orquesta Sinfónica RTVE, Orquesta Nacional de España
y Joven Orquesta Nacional de España**

El pájaro de fuego, La consagración de la primavera y Petrushka, de Í. Stravinski,
las *Danzas polovtsianas*, de A. Borodin, *Scheherezade*, de N. Rimski-Kórsakov,
y extractos de *Romeo y Julieta*, de P. I. Chaikovski y S. Prokófiev, *Suite de jazz*,
de D. Shostakóvich, y de los ballets *El lago de los cisnes*, *El Cascanueces*
y *La Bella Durmiente*, de P. I. Chaikovski

Venta de abonos hasta el 5 de mayo: de 12€ a 52,50€

Venta de localidades desde el 8 de mayo: de 5€ a 15€

(<30 años: de 4€ a 12€, compra sólo en taquillas del ANM)

PROGRAMA COMPLETO DE LA TEMPORADA 19/20
DISPONIBLE DESDE EL 13 DE JUNIO EN cndm.mcu.es
RENOVACIÓN DE ABONOS PARA TODOS LOS CICLOS
DEL AUDITORIO NACIONAL DESDE EL 13 DE JUNIO

Taquillas del Auditorio Nacional y teatros del INAEM

www.entradasinaem.es

902 22 49 49

síguenos en    

cndm.mcu.es

NIPO: 827-19-010-2 / D. L.: M-16349-2019
Imagen de portada: Pilar Perea y Jesús Perea



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA



18 Centro
19 Nacional
de Difusión
Musical

JAZZ EN EL AUDITORIO

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | SALA DE CÁMARA
JUEVES 16/05/19 20:00h

FRED HERSCH PIANO

OPEN BOOK



© Martin Zeman

Open Book

Fred HERSCH PIANO

Duración aproximada: 75 minutos sin pausa

Fred Hersch, el pianista silencioso

En la Tierra Media del jazz hay creadores silenciosos con otro latido en el corazón. Son artistas con sensibilidad propia, ajena a todo el ruido que los rodea. Es por ello que sus recorridos se escapan de los itinerarios habituales, es más, en su inspiración no hay hojas de ruta, sino viajes ideados sólo con el bombeo de su sangre. En este tipo de músicos, uno detecta las mejores esencias del jazz, que, más allá del lenguaje, tienen que ver con una actitud. En su caso, poco importa la piel de la expresión, pues viven y crean para adentro. Hace un tiempo, Fred Hersch (Cincinnati, Ohio, 1955) visitó este mismo escenario en alineación de trío, y ahora regresa en solitario, para encumbrar todas sus bondades jazzísticas y por si a alguien le había quedado alguna duda. Es el piano solo una de las escenografías más sinceras que ofrece la música hoy en día, ya que todas las carencias y todos los talentos salen a la luz; ciñéndonos a la figura del que fuera maestro de hoy maestros como el mismísimo Brad Mehldau, queda claro: en el *pianismo* de Hersch no hay atajos. Su fraseo sorprende tanto por el rigor técnico y académico como por la vitalidad expresiva, manejando vocabularios no sólo del jazz o la música clásica, sino del cancionero americano y otras músicas de la cultura popular. Asombra, del mismo modo, la coherencia estética que defiende en cada una de las aventuras creativas que emprende, gracias, en buena parte, a un sentido lírico de la armonía. Paralelamente, su extraordinario dominio de la música y del piano, junto con la espontaneidad y frescura de sus ideas, le permiten afrontar con igual intensidad artística y creativa toda suerte de formatos, desde el piano solo al octeto, así como salir airoso tanto cuando pone música a los versos de Walt Whitman (*Leaves of Grass*, Palmetto, 2005); toca a Jobim (*Fred Hersch Plays Jobim*, Sunnyside, 2009) o Monk (*Thelonious*, Nonesuch, 1997); o compone para tríos de piano, violín o violonchelo. Todos estos valores acaban de ser reconocidos por la Jazz Journalist Association (JJA), quien lo eligió como mejor pianista de jazz de 2011.

Este pianista filósofo y matemático regresa con su disco *Open Book* (Palmetto, 2017), evidentemente, publicado en solitario. El registro incluye, en su mayoría, temas propios, aunque también se asoma a clásicos como *Whisper Not*, del gran Benny Golson, o protagoniza incursiones lúdicas como *And So It Goes*, de Billy Joel, o el *Zingaro*, de Jobim. Hay otro gran momento jazzístico en este trabajo, cuando alcanza la melodía de *Eronel*, de Monk, que rubrica como una de las mejores recreaciones de la historia del tema. En realidad, poco importan las partituras manejadas, dado que toda la música habita en el teclado de Hersch de una manera inédita, por estar conectada con su mencionado mágico mundo interior. Precisamente, esta abrumadora personalidad creativa e interpretativa hace que las etiquetas sean imposibles, pues no se puede explicar con justicia lo que todavía no ha sucedido. Es la grandeza de Hersch; la grandeza del jazz.

Pablo Sanz